

LA INTERNATIONAL ASSOCIATION OF APPLIED PSYCHOLOGY. PARTICIPACIÓN ESPAÑOLA EN SUS CONGRESOS (1920-1958)

HELIO CARPINTERO

Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

El presente trabajo ofrece una perspectiva de la evolución de la participación, países, autores y temas que alcanzaron mayor desarrollo en los Congresos Internacionales de Psicotecnia (o Psicología Aplicada, entre 1921 y 1958), a fin de contribuir al conocimiento de la historia de la psicotecnia y psicología aplicada, principal objeto de interés de los psicólogos españoles en la primera mitad del siglo XX. El estudio está centrado en la contextualización y análisis de la participación de los autores españoles antes y después de la Guerra Civil, ampliando cualitativamente otros trabajos realizados sobre las dos reuniones celebradas en Barcelona.

ABSTRACT

The study presents an overview on the evolution of participation, countries, authors and subjects that reached a wider development at the International Congresses of Applied Psychology from 1921 to 1958, in order to deepen in the knowledge of the history of psychotechnics and applied psychology, main object of interest among Spanish psychologists during the first half of the XXth. Century. It focuses on the analysis of the Spanish authors' participation before and after the Civil War, so qualitatively completing other studies about the two Congresses held in Barcelona.

La psicología aplicada inició su desarrollo en los años finales del siglo XIX y primeros del XX, pero su consolidación vino sin duda de los éxitos logrados durante la I Guerra Mundial. Tanto en Estados Unidos como en Europa, los ejércitos implicados en el conflicto hicieron uso de una variada suerte de recursos técnicos, -aviación, máquinas de diversas clases-, de modo que la selección de personal especializado llevada a cabo mediante pruebas, y también los beneficios derivados de una asistencia clínica a

los que habían sufrido trastornos mentales producidos por el estrés bélico, convencieron a las administraciones y a amplios sectores sociales de las ventajas de la nueva ciencia y de sus posibilidades aplicadas.

Paralelamente, el desarrollo industrial, fortalecido tras la guerra, demandó la formación de mano de obra capacitada para tareas de responsabilidad, y muy pronto esa necesidad brindó nuevas ocasiones a los psicólogos para mostrar las posibilidades que sus conocimientos encerraban en orden a una solución de problemas sociales.

Hubo, además, tras la guerra, una esperanza generalizada de resolver las diferencias entre naciones de modo pacífico, sin retornar al empleo de la violencia, y surgieron por todas partes movimientos de cooperación internacional y convocatorias de reuniones, siguiendo el modelo general establecido por la Sociedad de Naciones.

Entre tales movimientos hay que contar un proyecto de coordinar los esfuerzos de los psicólogos aplicados europeos, muy principalmente impulsado por la figura de Edouard Claparède (1873-1941), psicólogo suizo que estaba animado de una fuerte voluntad de cooperación internacional (Trombetta, 1989).

Se pretendía aquí combatir el crecimiento desordenado de pruebas, instrumentos, modos de plantear las cuestiones, en un campo científico que se encontraba dando sus primeros pasos. Consciente de las consecuencias negativas que podía tener para el psicólogo profesional una falta de acuerdo en cuestiones y procedimientos básicos, Claparède dio pasos en dirección a la formación de una sociedad que tuviera como propósito básico sentar las bases institucionales de las nuevas técnicas psicológicas que se desarrollaban con rapidez en los distintos países. Le apoyó en ese propósito Jules Fontègne, un francés interesado por la orientación que había acudido a Ginebra para ampliar estudios en el Instituto Jean Jacques Rousseau, y que luego en su país había fundado con Piéron el "Office National" de orientación profesional (Trombetta, 1989, 462-3). Cuando los miembros de una recién creada Sociedad Suiza de Consejos de Aprendizaje y Patronazgo de Aprendices fueron a reunirse en Ginebra, en 1920, se aprovechó la ocasión para ampliar la convocatoria a cuantos se interesaban por la psicotecnia profesional. Así iba a nacer la Société Internationale de Psychotechnique, semilla iniciadora de lo que ha llegado a ser la IAPA.

LA SOCIEDAD INTERNACIONAL

La Sociedad Internacional de Psicotecnia nació en Ginebra, en 1920, en la reunión ya mencionada, con el objeto de coordinar y ordenar las

aplicaciones psicológicas -vocabulario, técnicas de prueba y diagnóstico, procedimientos de evaluación, etc.- dando a todo ello una fundamentación científica. La presencia de representantes de varios países europeos dio al acontecimiento un respaldo considerable. Se contaban, entre los asistentes, dos representantes españoles, ambos del Instituto de Orientación Profesional de Barcelona: el abogado José Ruiz Castellá y el psicólogo Emilio Mira.

La creación del Instituto por la acción conjunta de la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Barcelona se había aprobado a fines de 1917, y comenzó sus actividades en 1918. José Ruiz Castellá había promovido activamente la creación de una institución precedente, el Museo Social, donde se había incluido una Secretaría de Aprendizaje (*Secretariat d'Aprenentatge*). El Museo se concibió como un medio de promover iniciativas y acciones de apoyo a la clase trabajadora, en una sociedad crecientemente industrializada como era la catalana de aquellas fechas (Kirchner, Siguán, 1981). Ruiz Castellá había visitado diversos países europeos, y diseñó sus líneas básicas. Era lógico que le nombraran director de la misma (1918). Poco después de iniciar sus tareas, se incorporaron los Drs. Emilio Mira y López y Luis Trías de Bes, el primero para ocuparse de una sección de Psicometría, y el segundo de la de Antropología (1919). Su actividad y preocupación por dotar a la institución de los adelantos y procedimientos más modernos les hizo entrar en contacto con otros grupos europeos, y les llevó a participar en la reunión fundacional de la psicotecnia.

Claparède había visitado Barcelona en 1920, tomando parte en una escuela de verano y entrando en contacto con el consejo de pedagogía de la *Mancomunitat de Catalunya* -institución recientemente creada para agrupar las diputaciones catalanas y promover así una centralización del gobierno regional (Sáiz *et al.*, 1994). Como resultado de ello, había concebido una gran estimación a la obra de los colegas de Cataluña, e impuso al fin su criterio de que la reunión siguiente, a celebrar en 1921, tuviera lugar en Barcelona, como así fue. Desde aquel momento, la psicotecnia española multiplicó sus contactos y relaciones con los colegas e instituciones extranjeras, y ya no faltó su presencia en las reuniones siguientes. Al mismo tiempo, las necesidades sociales del país dieron nuevo peso a sus investigaciones.

No se puede olvidar, en efecto, que en España se vivía en un clima de gran inquietud social. La guerra de África mantenida para la conservación de los territorios del protectorado español había agitado a amplios grupos forzados a cumplir sus deberes militares en una guerra colonial considerada ajena; en 1909 hubo un brote de gran violencia en la semana

trágica de Barcelona. También había levantado a la clase militar, convertida en un poder fáctico frente al gobierno desde 1917. En el mundo laboral, hubo conflictos y luchas, y los grupos obreristas anarquistas, organizados en un sindicato (CNT), hubieron de enfrentarse a bandas de terrorismo patronal, en una lucha abierta que alcanzó una gran fuerza. En 1923, toda una serie de líneas convergieron en un golpe de estado que instauró una dictadura militar de M. Primo de Rivera, con la aceptación del rey Alfonso XIII (Carr, 1966). En la nueva situación de control de las tensiones sociales, las medidas de una política de ayuda al obrero resultaron útiles, e incluso hubo una cierta colaboración entre el socialismo y la dictadura en los primeros años (Brenan, 1962). Paralelamente, se fortaleció el interés por la psicotecnia que aplicaba procedimientos técnicos a los procesos de selección y orientación de trabajadores.

PRESENCIA ESPAÑOLA EN LOS CONGRESOS (1920-1936)

La naciente psicotecnia española alcanzó pronto gran prestigio, pero carecía de una infraestructura social que le diera poder y solidez. La fue adquiriendo con el paso de los años, y sobre todo desde el momento en que se estableció en 1928 un Estatuto de Formación Profesional, que regulaba las enseñanzas de tipo profesional, y que iba a incorporar unos servicios de diagnóstico para la orientación y selección donde los psicotécnicos encontraron acomodo.

Examinaremos la presencia de los españoles en estas reuniones atendiendo, ante todo, a una clasificación básica, la que marca la existencia de dos periodos bien diferenciados, antes y después de la guerra civil. La psicología española, como tantas otras facetas de la vida de nuestra sociedad, sufrieron un tremendo corte con la guerra, y el cuadro general cambió radicalmente a partir del establecimiento del gobierno ultraconservador del general Franco en 1939.

De acuerdo con una revisión provisional a partir de las Actas de las trece primeras reuniones (Gundlach, 1998), se contaría con 52 aportaciones entre 1920 (1º congreso) y 1958 (13º) (un 5 % del total de trabajos presentados en ese tiempo). El autor más productivo es sin duda Emilio Mira (9 trabajos), seguido de José Germain (4), José Mallart (3.5), Carlos Soler Dopff (con 3.5) y José Ruiz Castellá (3). Pero examinemos esos datos de acuerdo con la periodización que hemos sugerido, marcada por la guerra civil española.

a) Participación española (II reunión, Barcelona - 1921)

Es obvio que la contribución española en este periodo gira principal-

mente a las dos conferencias celebradas en Barcelona, en 1921 y 1930 respectivamente, y cuyo estudio se ha realizado de forma bastante completa (Sáiz *et al.*, 1994, 227 ss; Carpintero, 1994; Trombetta, 1998). En la primera, asistieron 108 personas y 12 instituciones. Hubo 47 comunicaciones, de las que 12 eran españolas. Los autores de estas últimas desarrollaban por lo general su actividad en Cataluña, de modo que cabe pensar que el protagonismo global corresponde aquí al Institut d'Orientacio Professional, que allí funcionaba. (ver apéndice A).

En la clasificación por países se ve que el mayor número de participantes individuales proceden de España (36; no contado aquí el prof. Dwelshauvers, que trabajaba entonces en Barcelona), seguido ese número de cerca por los de Francia (26), y luego por Bélgica (8 + 1, Dwelshauvers); Suiza (7); Gran Bretaña (6), Alemania, y Estados Unidos (5), Holanda e Italia (3), Luxemburgo (2), y Polonia, Bulgaria y Canadá, (1), junto a un miembro no identificado (1). Entre instituciones, 7 eran españolas, 2 de Suiza, y 1 de Luxemburgo, Holanda y Francia.

Hay además otros muchos nombres que proceden de instituciones y centros españoles, cuya participación debió reducirse al apoyo o a la mera asistencia. En todo caso, resulta evidente el apoyo social que los grupos de maestros y educadores, los inspectores médicos y los ingenieros iban concediendo a la labor de los organizadores catalanes, y el respaldo que así prestaban a la naciente psicotecnia.

Sobre todo, tiene interés ver los temas que se presentan en las comunicaciones recogidas en las actas. Ello da una idea más detallada de los campos de trabajo de sus autores. José Ruiz Castellá, abogado y director del IOP de Barcelona, participó en la primera sesión de la conferencia, ofreciendo unas reflexiones sobre "La contribución de la escuela en la investigación de las aptitudes. Medio de obtenerla y utilizarla". Pretendía mantener el carácter instructivo de la escuela, aunque instándola a colaborar en las tareas de orientación mediante la aportación de informaciones y datos a través de una ficha escolar. En ese mismo sentido intervendría después Mira, manteniendo separadas las funciones de la escuela y de los orientadores, aunque instando a su colaboración (Gundlach, 1998/1922, 67). Además aportó un segundo trabajo, sobre "Activitats essencials de l'orientacio professional", donde agrupa sus consideraciones en torno a tres puntos: el conocimiento profesiográfico, el estudio de aptitudes, y la necesidad para todos esos estudios de utilizar técnicas estadísticas (Gundlach, 1998/1922, 245-252).

Mira presentó allí un resumen de lo que fuera su tesis doctoral ("Las correlaciones cardio-vasculares del trabajo mental"), ya estudiado en otra ocasión por nosotros (García *et al.* 1993), aunque de hecho intervino en

numerosas discusiones. En particular, defendió la necesidad de un proceso de orientación continuado, no simplemente puntual, al modo de lo realizado en Estados Unidos. Esta cuestión se convirtió en un núcleo de debate durante la reunión, enfrentando a partidarios de la continuidad frente a los del examen singular, -posición enérgicamente defendida, entre otros, por el belga Christiaens (Gundlach, 1998/1922, 64-7).

Otro trabajo de tema psicofisiológico es el aportado por Jesús M. Bellido, sobre "El fenomen psico-galvanic en psicotecnica", donde recomienda el empleo del mismo en el estudio de los sujetos en psicotecnica. Es un trabajo que recoge logros de otros pioneros en el estudio del mismo, y que por lo demás antecede a la que sería la gran aplicación de esa tecnología, el detector de mentiras presentado por Larson en 1923 (Gundlach, 1998/Mira, 1932,119).

Pere Barnils presentó un trabajo sobre "De la posició dels sords-muts respecte l'orientació professional", donde señalaba que, a pesar de las limitaciones que estos sujetos hallan para adaptarse socialmente a una situación laboral, la escuela tiene una papel muy importante en su orientación porque posee una información completa de las personalidades de sus alumnos (1922, 220-223). Luis Trías de Bes (con "La fitxa medico-antropometrica"), y José M. Lucena (con "Extrems que ha d'abarcар la fulla medica en l'Institut d'Orientacio Professional") ofrecieron propuestas de diseño de esos instrumentos. M. Salvat por su parte mostró el interés de los inspectores médicos escolares por la nueva psicotecnica. Lorezo Cabós presentó datos de su aplicación a estudiantes catalanes de la Escala de puntos de Yerkes-Bridges para medida de la inteligencia, escala aparecida en 1915 que Cabós ofrecía como alternativa ventajosa al test de Binet. Unos trabajos más generales son los de J.M. Lucena, sobre "Entenament i adaptabilitat", y el llevado a cabo por C. Soler Dopff sobre "Relacions entre l'atencio plana i l'extensio del camp visua", resultado de su estudio sobre algunos sujetos con un prueba de atención visual de Vaschide.

En resumen: encontramos en este variado panorama un denominador común, que viene dado por la actividad psicotécnica que se llevaba a cabo en Barcelona, con conexiones importantes con un grupo de médicos -Mira lo era, no se puede olvidar-, unos del grupo investigador de Pi Sunyer, o lo que quizá sea mejor ver como la escuela de Turró, y el grupo de inspectores médico-escolares (servicio creado en 1913, pero dotado de personal técnico sólo desde 1917, para atender a los problemas de higiene escolar). Y es de destacar que, aunque sin presentar trabajos, estuvieron ya en contacto con el grupo de Mira figuras como Lafora, Palmés, o los hermanos Carreras Artau, todos los cuales sentían un

notorio interés por la psicología y sus aplicaciones.

b) Las reuniones siguientes

En los congresos siguientes, la presencia española tornó a ser débil. Al año siguiente, en el III Congreso celebrado en Milán (1922), sólo parece haber asistido José Ruiz Castellá, con un trabajo sobre "Eficacia de l'orientació professional", y, sin comunicación, Emilio Mira.

En el IV, celebrado en París en 1927, anotamos la presencia de dos trabajos, uno firmado por César de Madariaga y José Mallart, ("Pour la formation d'une nomenclature psychotechnique des professions" Gundlach, 1998/IV, 107-112) y otro por César Juarros y María Soriano ("Le psychodiagnostic de Rorschach ches les enfants anormaux": Gundlach, 1998/IV, 595-605). Ya sabemos que Madariaga, ingeniero de minas, se interesó desde el primer momento por problemas de racionalización del trabajo y de formación del trabajador; ocupó puestos en el Instituto de Reeducción de Inválidos del Trabajo y en la Junta de Pensiones para Ingenieros y Obreros, y llegó a ser Director General de Comercio, Industria y Seguros en los años de la dictadura, promoviendo desde allí la psicotecnia para la formación profesional y la seguridad vial. José Mallart, maestro y especialista en psicotecnia y organización científica del trabajo, comienza aquí su participación en reuniones internacionales a través de esta interesante colaboración. Juarros (1879-1942), psiquiatra y escritor, gran divulgador y persona interesada en el psicoanálisis, colabora con una joven educadora interesada en los problemas terapéuticos, María Soriano (1900-1997), que no abandonaría ya más a lo largo de su vida, y muestran en este trabajo una rápida recepción de la obra del gran psiquiatra suizo.

c) El VI Congreso, de Barcelona, 1930

La VI reunión tuvo lugar en Barcelona en 1930. Desde la anterior, de 1921, se habían producido importantes cambio políticos en España. Nueve años antes, todavía el país se regía por una monarquía plenamente democrática, aunque agitada por luchas sociales. Ahora, en cambio, había una dictadura aceptada por la corona, que había engendrado una creciente oposición política. Preocupado por conservar un apoyo social, el gobierno había promovido la enseñanza laboral y el apoyo a los trabajadores, y de rechazo, veía con buenos ojos el desarrollo de una psicotecnia que mejorara aquellos proyectos. Mira y López afirmó a la prensa que la corona y el gobierno se interesaban y apoyaban aquella reunión.

Hubo una amplia colaboración entre los grupos psicotécnicos de Madrid y Barcelona, al tiempo que se deja ver un afán de equilibrio y simetría en el reparto de responsabilidades entre los dos grupos. En efecto, el comité organizador tuvo dos presidentes, el ingeniero C. de Madariaga y el psicólogo E. Mira; y junto al secretario general, que era el de la sociedad, el francés JM. Lahy hubo dos vicesecretarios, Carlos Soler Dopff (de Barcelona) y J. Germain (de Madrid). En el comité local, encontramos algunas personalidades interesadas en la psicología: los profesores de esa materia Pedro Font i Puig [Universidad de Barcelona], Joaquín Carreras Artau [Institut d'Estudis Catalans], y Fernando M^a. Palmés, S.I., [Instituto Máximo de S. Ignacio de Sarriá, de la Compañía de Jesús]; personas relacionadas con el IOP, como J.M. Tallada, J. Ruiz Castellá y J. Barbey; así como representantes del gobierno local y de instituciones culturales.

Las actas mencionan cuatro tipos de asistentes: miembros extranjeros (36) y miembros nacionales de la sociedad (36), junto con asociados o adheridos extranjeros (23) y adheridos españoles (46); en total, pues, 141, de los que 82 (58 %) serían españoles. No deja de ser curioso ver que de los 36 trabajos incluidos, 23 están en francés, 5 en español, 3 en catalán y solo 2 en inglés.

Por las palabras del secretario general se constata que no habían venido algunos nombres significativos - Christiaens, Decroly, Ferrari, Giese, Miles, Myers, Marbe, Piéron, Sachsenberg, Wilson. En cambio, presentó un trabajo -aunque sin asistir personalmente- Lev Vigotski. Pero en general la reunión fue un éxito.

Se trataron tres temas básicos, referidos al empleo de tests: 1) el estudio de tests de fatiga; 2) la normalización y estandarización de instrumentos, y 3) el estudio de los tests de personalidad. Anotemos las contribuciones españolas.

Madariaga, en su conferencia como presidente, dio una visión general del valor de la orientación, con expresa mención de los antecedentes españoles clásicos. Lafora defendió la necesidad de complementar el estudio de la inteligencia con el de la personalidad, apoyándose básicamente en autores como Kretschmer y Klages, entre otros. Fuentes Martiáñez, presentó un trabajo sobre "Número mínimo de medidas estadísticas necesarias para la graduación de un test en psicotecnia", donde proponía aplicar un modelo gaussiano. El grupo del IOP contribuyó con varios trabajos, uno sobre selección de conductores (Soler Dopff), otro sobre un ergodinamógrafo (Cardenal y Soler) y sobre correlación de reacciones visuales y audiomotrices, y de reacción de mano y pie a un sonido (Cardenal y Soler, a y b), y otro de Mira sobre una prueba

exploratoria de la 'afectividad' y el altruismo, tomando como argumento la demanda de donación de sangre, y su aceptación o rechazo por los sujetos -prueba que no va acompañada de resultados empíricos. Hay también unos trabajos de reflexión teórica sobre la orientación de Santos Rubiano (director del manicomio de Ciempozuelos), Ernest Winter Blanco -reflexiones más bien personales sobre tests de inteligencia y sobre los trabajos del congreso (Gundlach, 1998/1930, 342 y 345 s); el P. Palmés explica con profusión de detalles el trabajo de orientación que se realiza en el colegio de jesuitas de S. Ignacio de Barcelona; finalmente, hallamos un trabajo realmente empírico de carácter psicotécnico sobre técnicos de traducción simultánea, ("El trabajo y las aptitudes de los intérpretes parlamentarios"), por el Profesor de la Escuela Normal de Lérida Jesús Sanz, que incluye un expreso agradecimiento de la ayuda y consejos recibidos de los miembros del Instituto J.J.Rousseau de Ginebra, ciudad donde el autor parece haberlo realizado con traductores de la Sociedad de Naciones.

d) Las conferencias VII y VIII

Al año siguiente de la conferencia de Barcelona se celebró en Moscú la VII, presidida por Isaac Spielrein, a la que parece haber asistido de modo activo Emilio Mira, que presentó un trabajo sobre "Profesiografía" (Gundlach, 1998/1931, 3-7); en él diferenciaba distintos tipos de estudios (longitudinales o transversales; estudios técnicos o sociales, etc) para terminar presentando la clasificación hecha en el IOP de Barcelona, y recomendar la realización de análisis comparativos entre grupos de profesionales varios y grupos de profanos, evitando tomar como norma el rendimiento en los tests de sujetos brillantes, que se adaptarían rápidamente a la situación de prueba sin que ello llevase aparejada una real superioridad en el desempeño de la tarea. Por otra parte, el viaje despertó en Mira un gran interés por la realidad nueva de la Rusia soviética. Se conservan testimonios que evidencian su aprecio por la actividad y entusiasmo que cree percibir en aquella sociedad, por otro lado carente de muchas cosas y empobrecida.

Finalmente, la VIII conferencia (Praga, 1934), que fue la última celebrada antes de la guerra, contó con la presencia de A. Azoy, J. Germain, M. Rodrigo, J. Xirau, y Nuri Lladó (secretaria del laboratorio de Decroly en Bruselas). Adolfo Azoy, médico especialista en lenguaje y audición, miembro del IOP, presentó un trabajo sobre psicotecnia de pilotos aviadores civiles; había estudiado las demandas de la tarea de pilotar un avión respecto de facultades senso-perceptivas, motoras y funciones

psíquicas -como el control de la emoción o la atención-, y aspiraba a lograr buenas medidas de correlación entre selección y eficacia (Gundlach,1998/1934,215). Los demás asistentes no parece que aportaran trabajos a la reunión.

En síntesis, es visible que la actividad psicotécnica que se acredita en estas reuniones mayoritariamente procede del IOP de Barcelona. El centro contó, desde luego, con el apoyo y la estimación de personalidades como Madariaga y Lafora, que, desde las instituciones centrales, en Madrid, veían con aprecio y respeto la obra que se llevaba a cabo por el grupo liderado por Mira, con el apoyo de Ruiz Castellá y Tallada. Por otra parte, es muy pequeño el número de trabajos empíricos, y en cambio es considerable el de los de tipo técnico o de reflexión sobre cuestiones generales.

LAS CONFERENCIAS DESPUÉS DE LA GUERRA (DESDE BERNA, 1949)

La guerra civil española, primero, y la II Guerra Mundial, después, interrumpieron de modo tremendo la actividad congresual de la sociedad, y dificultaron la presencia de autores españoles. Es interesante notar que en el primer congreso celebrado, el de Berna de 1949, atrajo a un considerable número de asistentes que procedían de las dos orillas del Atlántico. De un lado estaban los que trabajaban en la España de posguerra, de otro algunos emigrados que habían conseguido rehacer sus vidas en el mundo hispanoamericano. Parecía cumplirse el deseo de Claparède, de que los congresos promovieran la paz y la solidaridad. Así contamos con representantes españoles (Germain, Mallart, y Yela, de Madrid, y García Alonso, de Valladolid), y otros inscritos ahora bajo banderas diferentes, de sus países de acogida, como Emilio Mira (en el grupo de Brasil), Mercedes Rodrigo (Colombia), y Francisco del Olmo (Venezuela). Aquí vemos aparecer como grupo activo el que estaba comenzando a organizar Germain en Madrid, con Yela por un lado y Mallart por otro. Además, en esta ocasión se produjo el encuentro entre Mira y Mario Ponzó, uno de los detractores que habían mantenido una activa campaña acerca de sus pretendidas actividades políticas en la España republicana durante la guerra civil, sellándose una noble reconciliación (García *et al.* 1992).

En cuanto a los trabajos, algunos se centraron en el tema del empleo de tests de personalidad. Así Germain ("Le psychotechnicien en présence de l'étude de la personnalité par la méthode des tests"), Mira ("L'étude

de la personnalité par la méthode des tests"), y un estudio de J. Córdoba, J.M. Pigem y F. Gurría ("El test de la expresión desiderativa en el estudio de la personalidad"). N. Lladó contribuyó con un trabajo sobre una de las cajas de pruebas de Decroly; José Plata con otro sobre psicotecnia aplicada a invidentes, recomendando su aplicación y la creación de laboratorios para orientarlos; Mercedes Rodrigo con una presentación de su selección de estudiantes de medicina en Colombia, y Lucio Gil de Fagoaga con uno sobre "Profils espagnols percentilés. Applications individuelles et collectives du point de vie d'Ed. Claparède", con aplicación de diversos tests a grupos de cien escolares (Gundlach, 1998/1949, 551-2); Mallart aportó un trabajo sobre "Disposición de la mentalidad mundial para las aplicaciones sociales de la psicotecnia", y Yela un trabajo teórico sobre "El análisis factorial como fundamentación científica de la orientación y selección profesionales", en el que demostraba que esta era la única base científica para la orientación profesional. Además, Luis Padrosa, del Instituto Loyola de Orientación psicológica de Barcelona, recomendaba en psicotecnia el empleo del test de Rorschach, así como la creación de centros que perfeccionaran la orientación. Conviene notar que los trabajos de Germain, Mallart, Yela, Plata, Córdoba y Gil de Fagoaga aparecieron publicados en castellano, en la *Revista de Psicología General y Aplicada*, 1951, vol. 6, num. 17; no así los de los otros autores mencionados.

Un nuevo punto de convergencia fue el XI Congreso, celebrado en París, en 1953. Asistieron, por el Instituto Nacional de Psicotecnia, R. Ibarrola y J. Mallart, y por el Departamento de Psicología experimental del CSIC, Germain y Yela. Entre los asistentes figura también M. Villar Lopesino (Madrid), M. Borrás (B), P. Caveró Combarros (M), D. Abella (B), Emilio Mira (Brasil), y J. Ajuriaguerra. En él le cupo a Germain el honor de pronunciar la conferencia de clausura, ("Passé, présent et futur de la Psychotechnique"), trabajo amplio que fue parcialmente incluido en las actas, y se conserva íntegro en las páginas de la *RPGA* (1955, núm. 36). Allí se hace un repaso por los congresos de psicología, los problemas de la psicotecnia en sus tres modalidades -orientación profesional, selección profesional y psicología clínica- y una defensa de la utilidad de los tests sirviéndose para ello de un estudio empírico de su colaborador y discípulo M. Yela.

También Mira ocupó una sesión plenaria, con un trabajo sobre "Quelques problemes de synthese en orientation professionnelle" (Gundlach, 1998/1953, 119-125), entre los que incluía las oposiciones entre intereses y habilidades, entre preferencias y salud, entre la familia y los intereses del diagnosticado, entre recursos económicos y formación

necesaria, entre individuo y sociedad, y entre desórdenes latentes de personalidad y ajuste futuro en el puesto de trabajo. Todo ello representaban, a su juicio, fuentes de angustia para el orientador, enfrentado a limitaciones de su trabajo.

En la sección de psicología del trabajo, se recoge una comunicación de Francisco Campos, (*Quelques problemes du diagnostic de la personnalité dans la selection professionnelle*). Campos, colaborador de Mira en Brasil, planteaba problemas prácticos -como el efecto del diagnóstico en los candidatos rechazados...-. Hay también otra de Mallart, en que ofrece datos de encuesta para dibujar las condiciones del jefe o líder de un grupo de trabajo. Finalmente, mencionemos una comunicación de Julián de Ajuriaguerra -psiquiatra de origen español establecido entonces en París- sobre la personalidad epiléptica, que le parece estar definida por alteraciones de eficiencia, distimia y factores psicossomáticos.

En el XII Congreso (Londres, 1955), aparece ya un considerable número de nombres españoles entre los asistentes (recuérdese que ya se habían creado la Sociedad Española de Psicología y la Escuela de Psicología de la Universidad de Madrid). Se cuenta entre ellos los de Pilar García Villegas, J. Germain, J. Mallart, J.L. Pinillos, J. Plata, F. Secadas, M. Siguán, A. Tamayo, E. Villarejo y M. Yela y esposa. Mira figura dentro de la delegación de Brasil. Aquí hallamos a Germain rodeado de sus más destacados colaboradores, Mariano Yela y José Luis Pinillos, F. Secadas y M. Siguán, de cuya labor iba a depender la psicología española de los años siguientes. Yela y Pinillos ofrecieron trabajos realizados mediante análisis factorial, el primero sobre la aptitud mecánica y el segundo sobre las aptitudes del conductor; Germain, por su parte, ofreció una reflexión general sobre el papel del psicólogo. Mira elaboró un trabajo sobre la influencia en los resultados mentales de la previsión y las actitudes.

En las actas se recogen en breve sumario los trabajos de Pinillos ("A factorial study of driving aptitude", empleando aparatos y tests de papel y lápiz) y de Yela ("A factor analysis of mechanical ability"); además, se incluyen las reflexiones de Mira ("Influence of foresight and attitude on mental output") dedicado al examen de las intenciones y propósitos en relación con las conductas resultantes, y las de Germain ("Le psychologue et la société"), donde se cuestionaba el distanciamiento entre sociedad y psicología, demandando aproximar esta a aquella.

Por último, el XIII Congreso, de Roma (1958), nos ofrece una corta presencia activa de españoles. Entre los asistentes aparecen mencionados E. Cerda, J. Germain, J.L. Martí-Tusquets, D. Plaza, R. Rey-Ardid, M. Soriano y M. Yela. Se cuenta, además, con una comunicación de J. Mallart, ("Formation psychologique du professeur d'adolescents") donde consideraba la necesidad de que estos profesores de adolescentes tuvieran

un conocimiento psicológico sólido, y una contribución de Mira sobre psicología forense, dedicada al papel que la psicología puede jugar en la formación del magistrado ("La psychologie dans la formation du magistrat"), donde mostraba la necesidad de combinar enseñanzas de distintas escuelas psicológicas para cubrir el campo de cuestiones que interesan a ese profesional.

CONCLUSIONES

Los congresos de psicología aplicada han cumplido un importante papel a la hora de promover la presencia internacional de los investigadores españoles, tanto en su primera hora, bajo el liderazgo de Mira, como en las últimas reuniones, ahora capitaneados por Germain.

Resulta también evidente, a partir de este examen, la afirmación de que la psicología española comenzó siendo ante todo psicología aplicada (Mallart), pues es sin duda a estos congresos de psicotecnia a los que habitualmente tendieron a acudir los grupos iniciales de especialistas que llevaron adelante la incorporación de la psicología aplicada a nuestro país. En ese respecto, la relevancia del grupo de Barcelona (IOP) liderado por Mira, seguido por el grupo madrileño en torno a Madariaga y Germain resulta indiscutible. Además, el peso y solidez de la psicotecnia catalana de preguerra resulta confirmada gracias a todos los testimonios que estas actas nos ofrecen de su calidad de trabajo, de la abundancia de sus aportaciones y del respeto y estimación que despertaron entre los colegas de otros países.

Por lo que hace al período de posguerra, es notorio que estos congresos hicieron posible el reencuentro entre colegas, unos exilados y otros establecidos en España, por lo general bajo el signo de la cordialidad. La relación entre Germain y Mira volvió a ser fluida y cordial. Hay sobre ello testimonios abundantes. Particular atención nos merece una carta inédita de Mira a Germain, de noviembre de 1951, en donde, junto a expresiones de cordialidad y afecto, se hace referencia a una posible colaboración de ambos en un proyecto de unificación de vocabulario psicotécnico, cuestión que preocupaba a Germain grandemente y para la que Mira ofrece toda la ayuda necesaria (Apéndice C). De esta suerte, aunque de modo precario y sin duda incompleto, ayudaron las reuniones a cicatrizar heridas anteriores, y a posibilitar una cierta reunificación de colegas, que trataban de superar las rupturas que introdujera la guerra civil española.

Resulta también visible, en esas comunicaciones, la transformación que representó la llegada de jóvenes formados con técnicas rigurosas, como el análisis factorial, al grupo de Germain. La influencia de Yela,

sobre su maestro y sobre el grupo, parece haber sido muy positiva. De esta suerte, tras una amplia etapa dominada por una aproximación más teórica que empírica, y falta en gran medida de metodología de trabajo, en los últimos congresos se evidencia la transformación experimentada por el grupo madrileño en torno a Germain, preparado ya para la realización de estudios cuantitativos y bien diseñados dentro de una psicotecnia psicométrica, iniciada por Germain y Rodrigo en los años anteriores a la guerra, pero ahora replanteados con las nuevas técnicas factorialistas que Yela conociera a fondo tras su estancia en Estados Unidos.

La revisión de estas actas confirma, por otra parte, algo ya bien sabido, a saber, el liderazgo que Mira ejerció desde muy pronto en la psicotecnia europea, y la incorporación más tarde de Germain, sobre todo a las labores de institucionalización y sostenimiento de la sociedad internacional de psicotecnia.

El estudio de esta documentación permite, pues, una visión del crecimiento y desarrollo de la psicología española desde el ángulo de su presencia internacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Brenan, G. (1962) *El laberinto español*, s.l., Ruedo Ibérico.
- Carpintero, H. (1994) *Historia de la psicología en España*, Madrid, Eudema.
- Carpintero, H. (1996) *Historia de las ideas psicológicas*, Madrid, Pirámide.
- Carr, R. (1966) *Spain. 1808-1939*, Londres, Oxford Univ. Press.
- García, E., Herrero, F. y Carpintero, H. (1993) La tesis doctoral de Emilio Mira y López: "Las correlaciones somáticas del trabajo mental" (1922), *Rev. Historia de la Psicología*, 14(3-4): 139-152.
- Gundlach, H. (1998) El desarrollo de la psicología aplicada en Europa Central, en Tortosa, F. ed., *Una historia de la psicología moderna*, Madrid, McGraw Hill, 389-397.
- Gundlach, H. (edit.) (1998) *Applied psychology, The First-Thirteenth Congress Proceedings of the International Association of Applied Psychology*, London -New York, Routledge, 13 vols.
- Sáiz, M. et al. (1994) La II y VI conferencias internacionales de psicotecnia celebradas en Barcelona. Algunas de sus repercusiones en el ámbito social e institucional, *Rev. Hist. Psic.* 15(3-4), 227-237.
- Sáiz, M. y Sáiz, D. (1998) La psicología aplicada en España, *Rev. Hist. Psicol.*, 19(1): 83-119
- Siguán, M. (1981) *La psicología à Catalunya*, Barcelona, Eds. 62.
- Trombetta, C. (1989) *Edouard Claparède, psicologo*, Roma, Armando.

APÉNDICE A

Reparto de los autores españoles por categoría –“Miembros” y “Adheridos”- en el II Congreso Internacional de Psicotecnia

· Aparecen como *miembros*: J Ruiz Castellá (T,T) (director, IOP, Barcelona); Emili Mira (T) (IOP, Barcelona); Pere Barnils (T) (Escuela de sordos Vila-Joana, Barcelona); Jesús Bellido (T) (del Instituto de fisiología, y director de las Escuelas Vila-Joana, Barcelona); Llorenç Cabós (T) (maestro, Barcelona); Josep M. Lucena (T,T) (IOP, Barcelona); César de Madariaga (del Ministerio de Trabajo, Madrid); Carles Soler Dopff (T) (IOP, Barcelona); Lluís Trias de Bes (T); Josep M. Tallada (T); (también G. Dwelshauvers, entonces residente en Barcelona, figura en esa categoría).

· Aparecen como *adheridos individuales*: Ramón Albo Martí (Presidente del tribunal de menores de Barcelona); Josep Agell i Agell (Director de la Escuela de Industrias Químicas y miembro del consejo del Instituto de Orientación Profesional [IOP] de Barcelona); Manuel Ainaud (asesor del Ayuntamiento, y del IOP); J. Alsina i Melis (Sociedad de Biología, Barcelona); Ermengol Arruga (director, Escuela de Ciegos Vila-Joana, Barcelona); Josep Barbey (Ayuntamiento de Barcelona); Rafael Campalans (director, Escuela del Trabajo de la Mancomunidad, Barcelona); Joaquim Carreras i Artau (catedrático de psicología, Barcelona); Tomás Carreras i Artau (director, Archivo de Etnografía y Folklore de Cataluña, Barcelona); José Fuster Botella (R. Acad. Hispano-Americana de Ciencias y Artes, Madrid); Antoni Gelabert (Escuela Blanqueig, Barcelona); Alexandre Gali (Secretario Gral. de Educación primaria y secundaria, Mancomunidad, Barcelona); Luis Jordana (Fac. Derecho, Valencia); G.R. Lafora (director, Lab. Fisiología Cerebral, Madrid); L. Luzuriaga (erróneamente como J. Luzuriaga; director Museo Pedagógico Nacional, Madrid); Felix Martí Alpera (profesor, Escuela Normal, Barcelona); Enric Mias (Médico, ayuntamiento de Barcelona); Ernest Pedrals (Inspector Médico escolar, Barcelona) Ferrán Palmés Sl. (profesor de psicología, Barcelona); August Pi i Suñer (director, Instituto de fisiología, Barcelona); Manuel Salvat (T) (Inspector médico, Barcelona); M. Santaló (maestro normal, Gerona); Enric Tarrago (Prof. Escuela del Trabajo, asesor IOP, Barcelona); Eladi Vila Cuñer (Inspector médico, Barcelona); Blai Vernet (director, Escuela graduada, Barcelona); Pau Vila (secretario, Escuela elemental del Trabajo, Barcelona).

· *Adheridos institucionales*: Associacion d'Enginyers Industrials (Barcelona); Comisión Mixta del Trabajo en el Comercio (Barcelona); Comissio de Cultura de l'Ajuntament (Barcelona); Consell de Pedagogia de la Mancomunitat de Catalunya (Barcelona); Comissio de Cultura del Deganat de Mestres (Barcelona); Federacio Patronal (Barcelona); Instituto de Medicina Social (Madrid)

Los autores que han presentado trabajos se los indica con el signo (T), repetido en caso de haber sido dos los trabajos censados.

APÉNDICE B

Contribución de los distintos autores.

Nombre	Trabajos pre-36	post 36	Total
Mira, E.	4	5	9
Germain, J.	0	4	4
Mallart, J.	0.5	3	3.5
Soler Dopff, J.	3.5	0	3.5
Ruiz Castellà, J.	3	0	3
Lucena,	2	0	2
Lladó	1	1	2
Yela	0	2	2
Cardenal	1.5	0	1.5
Madariaga	1.5	0	1.5
Ajuriaguerra	0	1	1
Azoy	1	0	1
Barnils	1	0	1
Bellido	1	0	1
Cabós	1	0	1
Campos	0	1	1
Gil Fagoaga	0	1	1
Fuentes	1	0	1
Lafora	1	0	1
Padrosa	0	1	1
Pinillos	0	1	1
Plata	0	1	1
Rodrigo	0	1	1
Salvat	1	0	1
Rubiano	1	0	1
Sanz	1	0	1
Tallada	1	0	1
Trias de Bes	1	0	1
Juarros	0.5	0	0.5
Soriano, M.	0.5	0	0.5
Córdoba	0	0.33	0.33
Pigem	0	0.33	0.33
Gurria	0	0.33	0.33
Total = 34	29	23	52

APÉNDICE C

Carta de Emilio Mira a José Germain.

"Río 20 noviembre de 1951

Querido amigo Germain:

Estoy en falta con Vd. por no haber respondido antes a su carta. En estas últimas semanas me he movido demasiado, viajando a Buenos Aires, San Pablo, Belo Horizonte, etc. y esto me ha retrasado mucho en la correspondencia.

En primer lugar le felicito por la feliz solución del caso de Encarna y deseo que ello sirva de vacuna para que nunca más se encuentren Vdes. en circunstancias tan desagradables.

Habiendo aparecido el vocabulario de Piéron creo que lo que procede ahora es tratar de hallar su equivalente en otros idiomas y con esto estaría resuelta una parte del problema. La otra, o sea la codificación, plantea cuestiones aparentemente más sencillas pero en el fondo más difíciles. El esquema que yo tenía preparado para Estocolmo era -como verá por la copia adjunta- basado en definir y codificar apenas los grupos de factores o aptitudes primarias. Nombres... Vd. los conoce y maneja mejor que yo, de modo que lo único que puedo hacer es ofrecerle el mío si le conviene.

Y la Revista de Grupo? Piensa irse a Méjico para el Congreso próximo?

Un abrazo y hasta la suya E. Mira"